

Capítulo 43

Whoosh... Davey había tardado una semana en observar los cambios en las piedras del tamaño de un puño que brillaban en su mano..

-Esto... es asombroso.

"¿Qué tan concentrado es este poder?"

Era la maldición lanzada por la enorme piedra mágica que mató la tierra. Sin embargo, era casi imposible deshacerse de algo que ya existía. Por lo tanto, la piedra mágica no estaba haciendo desaparecer la humedad de la tierra, sino que estaba concentrando la maldición en un lugar para que no pudiera escapar.

Dado que la mayor parte del poder natural del territorio se reunía en las profundidades del subsuelo, todo se solucionaría si se sacaba a la superficie.

"¿Y dónde podría encontrar un poder así? No era que el poder que se había ido acumulando durante decenas de miles de años no sirviera para nada.

Aunque todavía había algunas grietas en el suelo seco y arenoso, se había vuelto lo suficientemente sano como para que la gente pudiera plantar cultivos sencillos en sólo una semana. Había que arar el suelo, ya que todavía era bastante duro, pero no era una tarea difícil.

La piedra mágica que tenía Davey era esencialmente una tabla de estado; era una herramienta que lo conectaba con las piedras mágicas incrustadas en el suelo de cada región. Le permitía utilizar la conexión para ver las condiciones del terreno o del clima siempre que quisiera con [Comprobar información]. Aunque todavía era un poco inestable, también podía cambiar las condiciones climáticas del territorio alterando a distancia la disposición de maná de cada piedra.

Los humanos evolucionaron y encontraron nuevos descubrimientos por pereza; como era demasiado tedioso ir a la antigua ruina cada vez, Davey tuvo que encontrar una forma de cambiarla con un movimiento de su dedo.





-La fuerza de la piedra mágica es asombrosa, pero también lo eres tú, que has creado este sistema.

"Bueno, las piedras mágicas tienen un rango increíblemente amplio". Cuanto más grandes eran, más poder tenían. Dado que Davey tenía una del tamaño de su puño, su poder seguiría siendo bastante significativo.

"Supongo que tendré que usar mi bolsillo expandido por el momento".

Desde el círculo mágico grabado y el poder de la piedra mágica que contenía, la pequeña bolsa, que era del tamaño de la mano de Davey, había ganado un espacio tan grande como unas cuantas hectáreas.

-Seguramente eres la única persona que utiliza estas valiosas piedras mágicas de forma tan imprudente. No podía pensar en una mejor manera de desperdiciar recursos.

Como mencionó Perserque, esto era un gran desperdicio de recursos, pero de todas formas Davey no podía vender las piedras mágicas ahora mismo. Se encogió de hombros. "Piensa en ello como una inversión. Podemos venderlas cuando encontremos una excusa razonable".

En realidad era algo bueno, ya que este sistema requería piedras mágicas y no podía ser reemplazado con piedras de maná. No era correcto vender cosas como la tierra o las acciones de inmediato sólo porque se ganaba dinero. Si Davey tuviera éxito de repente, sería el centro de atención y de los celos, y eso no era lo que quería ahora.

"Su Alteza, tengo los resultados de la medición de la temperatura..."

Mientras Davey metía la piedra mágica en su bolsa expandida y se levantaba, Amy abrió inmediatamente la puerta y se asomó.

"Entonces, ¿cuál es el número?"

Amy miró cautelosamente los documentos que sostenía. Normalmente, Davey debería ser el que revisara los resultados, pero estaba planeando poner a Amy a cargo de la administración de esta finca en lugar de ser su dama de compañía personal. ¿Cómo podía una empresa, tan sana e innovadora, dejar que una mente brillante como la suya se desperdiciara?





"Según el informe de los milicianos, la temperatura media es de unos 13 grados..."

Amy apenas podía creerlo mientras leía el informe, ya que una parte del territorio, que tenía temperaturas bajo cero no hace mucho tiempo, había empezado a calentarse como si fuera un lugar completamente diferente.

"Está muy bien". Davey sonrió ampliamente. Si no podían cultivar porque el suelo seguía congelado por el frío que quedaba, lo único que tenía que hacer era cambiar la temperatura.

'¿Ves? Es así de fácil'.

"Bien, ¿cuántos voluntarios?"

"Unos cuantos residentes y todos los miembros de la milicia, excluyendo el mínimo necesario para la protección. En total, se han reunido unas sesenta personas".

'Son todos maníacos cegados por la fe'. Mientras Davey chasqueaba la lengua en secreto, comenzó a moverse inmediatamente. Ahora mismo, podía alterar la temperatura, el agua e incluso las condiciones del suelo como quisiera. De ninguna manera iba a cultivar cosechas normales y dejar que un sistema tan dulce se desperdiciara.

Fuera cual fuera el negocio, sólo había dos formas de hacerse rico rápidamente.

"Diles que vengan aquí con el equipo preparado. Vamos a empezar de inmediato".

Escasez, y una abrumadora abundancia de oferta.

-Se está pensando en hacer ambas cosas.

Fue exactamente como dijo Perserque.

* * *



STRIKESBACK

La lluvia comenzó a caer sobre la tierra seca, y en pocos días, el viento ferozmente frío desapareció, y el aire cálido comenzó a circular por los campos. No sólo parecía la temperatura de la primavera, sino que realmente era así de cálida.

El repentino cambio en el territorio podría haber hecho dudar a los residentes, pero todos, excepto Monmider, parecían creer el absurdo rumor de que Davey debía haber complacido a los cielos.

"Sois muchos", dijo Davey. Algunos de los residentes soltaron una risita.

"Señor, ¿cómo podríamos quedarnos sentados y mirar cuando es su plan?".

"¡Si no diéramos algo a cambio de su increíble gracia, sería una grosería por nuestra parte!"

Davey sonrió torpemente a los ancianos. "Va a ser un trabajo duro... No sé si estarán bien".

Mientras miraba alrededor en silencio, Davey vio una cara familiar. 'Era Lynnie, ¿verdad?' Era la niña que se habían llevado los duendes. 'Ella todavía vino, a pesar de que le dije que descansara y se tratara'.

Todos los milicianos llevaban monos de trabajo y grandes azadas en las manos en lugar de sus habituales armaduras y armas.

"Bueno, como nuestro territorio tiene el ambiente de trabajo más saludable, no habrá nada parecido al trabajo no remunerado".

Los que no entendían a Davey se limitaron a mirar a su alrededor, mientras los demás se reían.

"No te rías. Vais a hacer que me encariñe con vosotros".

'Tal vez debería no haber dicho nada'.

Después de mirar al cielo, Davey observó la vasta y árida tierra. Su aspecto de antes le había hecho dudar de que las plantas pudieran crecer en este suelo, pero ahora tenía mucho mejor aspecto. ¿Se ha recuperado tanto en sólo una





semana? Supongo que el poder de la piedra mágica y el nivel de la maldición de la antigua civilización son bastante grandes'.

"Lo que estoy planeando hacer es simple. Ayer, los caballeros crearon una frontera alrededor de las tierras cercanas. Vamos a cultivarlo todo".

Pensando que eso era ridículo, Monmider se puso al lado de Davey con los ojos muy abiertos al escuchar el plan de Davey.

"Está bien que te rindas si no puedes hacerlo. Calculo con precisión".

Había una forma de hacerlo aunque no aparecieran residentes, pero Davey no tenía más remedio que usarlos ya que todos aparecían.

"Les daré cuatro días". Cuando Davey indicó el plazo, Monmider se sorprendió aún más.

"Os garantizaré el tiempo para salir del trabajo, pero todo depende de lo bien que lo hagáis".

Ante el discurso de Davey, Monmider salió rápidamente disparado hacia él. "S... ¡Señor!"

"¿Hm?"

"Con el debido respeto, aunque el suelo congelado se haya derretido por el cambio repentino de temperatura, cultivar esta vasta tierra en cuatro días es..."

"Este lugar solía ser tierra de cultivo antes, ¿verdad? ¿No tiene algunas pautas básicas?"

"Eso es..." Lo que Monmider intentaba decir era sencillo: requería demasiada mano de obra.

"¡Ja, ja! Juro por mis cojones que el señor nos volverá a hacer un milagro".

"Ew, ni siquiera puedes usar esa cosa sucia".

Sin embargo, a diferencia de las preocupaciones de Monmider, los milicianos se limitaban a bromear alegremente.





"Se... Seigneur, por favor reconsidere... No es que haya olvidado el hecho de que pudimos rescatar a nuestros residentes con su gracia... pero es demasiado".

"¿Cree que es demasiado? ¿Realmente piensas eso?"

Monmider parecía aturdido cuando Davey le volvió a preguntar. Como sabía que Davey no lo preguntaba porque realmente no lo sabía, le resultaba aún más difícil de entender.

Ignorando a Monmider, que estaba de pie en un silencio aturdido, Davey llamó a algunos de los residentes. "Líderes de grupo, asegúrense de revisar a todos".

"¡Sí, señor!"

"Entonces, empecemos". Davey cerró los ojos, y una luz comenzó a rodearlo lentamente.

"Vaya... Nuestro señor..."

"Nuestro salvador..."

"¡Sniffle, soy tuyo!"

A Davey le pareció escuchar algo que le incomodó un poco...

'Este tipo está durmiendo de nuevo'.

Davey despertó a su poder sagrado, que se quejaba y trataba de permanecer dormido, con un golpe. Luego, levantó la mano hacia los sesenta residentes y les lanzó dos sencillos hechizos: mejora muscular y mejora de resistencia. Sin embargo, como la tarea requería un trabajo intenso, no se detuvo ahí.

[Fuerza]

[Fuerza]

[Fuerza]

- - -

Si uno necesitaba más fuerza, podía mejorarla lanzando múltiples hechizos de mejora muscular, y si necesitaba más resistencia, sólo necesitaba múltiples hechizos de mejora de la resistencia. Sin embargo, era increíblemente difícil apilar múltiples hechizos, incluso si eran simples. Si el nivel de dificultad del lanzamiento del hechizo una vez era uno, la dificultad de la segunda vez sería dos, tres veces sería cuatro, y cuatro veces sería ocho, lo que significa que el





nivel de dificultad aumentaba exponencialmente. Así, era casi imposible apilar un hechizo más de tres veces, pero Davey tenía experiencia y conocimientos. Dado que su almacén de poder sagrado era bastante grande ahora, era factible.

Lo único que me queda es la experiencia... No podrás conseguir potenciadores como este en ningún otro sitio, sabes".

Si Davey podía, quería lanzar un hechizo de refuerzo de dominio como antes, pero si lo hacía en esta gran tierra, podría colapsar por agotar todo su poder sagrado.

'Hm... Hubiera sido bueno que Caldeiras estuviera aquí'.

-Piensas en una espada divina como un almacén de poder sagrado...

Davey se limitó a ignorar los murmullos de disgusto y hartazgo de Perserque.

"¡¡¡Woah!!!"

"¡Siento la fuerza!"

Monmider parecía sorprendido mientras los residentes rugían, como si se hubieran convertido en baterías supercargadas.

"¿Qué estáis haciendo? Vamos a empezar. Te cortan el sueldo si te pillan holgazaneando", dijo Davey con indiferencia.

* * *

Monmider se quedó boquiabierto ante lo que estaba ocurriendo delante de sus ojos.

¡¡Crack!! ¡¡Crack!! ¡¡Crack!!

"¡¡Haaa!! ¡Siento el poder!"

¡Thud! ¡Thud! ¡Thud!





"¡Debería haber arado la tierra así cuando era joven!"

Monmider seguía frotándose los ojos con incredulidad.

Si se apilaba unas diez veces, un hechizo de mejora muscular ligera podía dar a un anciano la fuerza para balancear a un hombre pesado como una ramita. En cuanto a un hechizo de mejora de la resistencia ligera, podría dar a un niño débil, que empezaría a resollar después de correr durante un rato, la resistencia para esprintar una maratón de 42 kilómetros.

¿Es demasiado OP? Pues pruébalo'.

"Entonces, ¿qué piensas?" Davey preguntó a Monmider.

Sorprendido, Monmider miró a Davey con una expresión inexpresiva.

"Ya te dije que nuestro territorio funciona con un ambiente de trabajo saludable. ¿Creías que realmente les daría un trabajo tan absurdamente difícil? El bienestar de los empleados es el honor de la empresa".

Aunque Davey comparó la finca con una empresa, en realidad no lo era.

"Ho... Cómo es esto..."

Monmider debería haber oído que Davey era el príncipe, que había recibido un estigma. También debería haber oído que Davey había fortalecido a los residentes con un poder fascinante y que había matado a los duendes. Sin embargo, había una diferencia entre oírlo y verlo realmente. Probablemente pensó que era exagerado, pero la verdad es que no lo era. Uno de los ancianos voluntarios incluso corría y araba la tierra, como si se hubiera convertido en un maestro de la azada.

Sonriendo, Davey le dio una palmada en la espalda al aturdido Monmider. "¿Ves? ¿No crees que terminarán en cuatro días?"

"Qué demonios..." Monmider no podía levantar la mandíbula del suelo cuando se hundió la realidad que tenía delante.



STRIKESBACK

